

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID. Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAL: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4,50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7,50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambillet.

Madrid, viernes 30 de Marzo de 1894

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1,50 pesetas línea.—En primera plana, 2,50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.697

SANTO DE HOY

San Juan Climaco, y San Régulo, obispo.
De mañana.—Santa Balbina, virgen y mártir y San Amós, profeta.

El empréstito

Acerca de esta importante operación de que tanto y tan contradictoriamente se habla estos días, suministra *El Economista*, acreditada revista de banca, los siguientes antecedentes:

«Se trata—dice—de emitir un empréstito de liquidación y de consolidación, de pagar antiguos créditos, de transformar, en una palabra, obligaciones y cargas de Tesorería en una deuda del Estado. Ninguno de los medios que de aquí se obtengan se aplicará al ejercicio corriente; ninguno tampoco a los presupuestos venideros. Se aplicarán, a tenor de lo que dispone el art. 68 del presupuesto, «a recoger las obligaciones del Tesoro entregadas al Banco de España al liquidarse los créditos a su favor en 30 de Junio del año anterior, al rescate de las anualidades que se pagan a la Compañía de Tabacos, a saldar el déficit del último presupuesto (presupuesto de 1892-93) y a abonar a las corporaciones y particulares los créditos que les resultan por consecuencia de la desamortización.» Ni una sola peseta para el ejercicio de 1893-94.

Quedamos, pues, en que hasta ahora el ministro de Hacienda no tiene resuelto ni acordado nada relativo al empréstito, y quedamos también en que la marcha del presupuesto actual no tiene nada que ver con el empréstito.

Aparte estas consideraciones, ¿es llegada la hora y es apropiado el momento actual para comenzar a preparar el empréstito, y lanzarlo o emitirlo una vez preparado?

Creemos que sí; faltan ya muy pocos meses para el término del ejercicio y la operación convendría realizarla antes.

En el orden político no hay, por fortuna, que lamentar hechos o sucesos, concluido ya lo de Melilla, que puedan servir de obstáculo. Acaso, acaso, no esté de sobra esperar a que el debate político pase, y se conozca mejor el estado de los partidos y la fuerza de resistencia que representa el Gobierno...

Hay quien piensa que circunstancias tan favorables deben aprovecharse para hacer una operación de altos vuelos y de superior alcance, combinándola con la transformación del exterior en interior con el cambio de francos por pesetas de las obligaciones de ferrocarriles y con la normalización, en alguna forma, de la vida de estas Compañías.

No participamos de tanto optimismo. Ya nos contentaríamos con que pudieran colocarse, pura y simplemente, los 500

millones efectivos que hay que emitir, a buenos precios, ya fuera en amortizable, ya en perpétuo, ya en obligaciones a largo plazo de Tesorería, ya en todas estas formas a la vez. Porque los empréstitos no se emiten siempre como se quiere, sino como se puede.

Nos conformaríamos también con algo menos. Lo más urgente de la operación procede de la necesidad de liquidar con el Banco de España las obligaciones del Tesoro que guarda en cartera: lo requiere la marcha desembarazada del Establecimiento, lo exige el crédito del país. Con 250 millones efectivos sobra para este fin, y estos 250 millones son los que es urgente consolidar definitivamente, o consolidar a medias si se quiere colocando en el público y por plazo de seis, de ocho o diez años los pagarés del Banco.

Discurrimos así porque tenemos fe en el porvenir de nuestra Hacienda, y tenemos fe en esto porque todos los partidos españoles, llámense conservadores, liberales o republicanos, han hecho suya la bandera de las economías y el programa de la nivelación.»

Dios le conserve esa fe a *El Economista*. Por nuestra parte, hace mucho tiempo que hemos perdido la confianza en los partidos políticos para arreglar la Hacienda española.

Los anarquistas

El proceso militar instruido contra los anarquistas complicados en el atentado de la Gran Vía, ha pasado de nuevo al Auditor de Guerra del Cuerpo de ejército en Cataluña, acompañado de varias diligencias practicadas últimamente.

Nada se sabe acerca del día en que se celebrará el Consejo.

La Audiencia territorial de Barcelona ha contestado al exhorto que le dirigió la autoridad francesa acerca de los antecedentes relativos al anarquista Paul Bernard, preso recientemente en París.

Solamente resulta que estuvo preso más de un año por supuesta complicidad en la explosión de la plaza Real, y que por haberse sobreseído la causa quedó en libertad meses antes del atentado cometido contra el general Martínez Campos.

Cuando Pallás arrojó la bomba, desapareció Paul Bernard, sin que se supiera a dónde había marchado.

En Suiza, el Consejo de los Estados de la Confederación ha aprobado un proyecto de ley en aplicación de un artículo de su Constitución federal y como complemento del Código penal.

El articulado de esta ley represiva contra el anarquismo, dice así:

«Artículo 1.º El que haga uso de materias explosivas con intención criminal será castigado con diez años de reclusión, a lo menos.

Art. 2.º El que, sabiendo que están destinadas a cometer delitos contra personas o contra propiedades, fabrique materias explosivas o dé instrucciones para su fabricación, será castigado con cinco años de reclusión, a lo menos.

Art. 3.º El que, sabiendo que están destinadas a cometer delitos contra personas o propiedades, reciba, retenga, transmita o transporte sustancias explosivas con otra intención

que la de impedir el delito, será castigado con la pena de reclusión.

Art. 4.º El que, con la intención de esparcir el terror en la población, o de comprometer la seguridad pública, invite a cometer delitos contra las personas o las propiedades, o dé instrucciones para su perpetración, será castigado con la pena de prisión de seis meses a lo menos, o de reclusión.

Art. 5.º Si los actos mencionados en el artículo 4.º se cometen por medio de la prensa, o por medios análogos, todos los que hayan cooperado al delito (autores, instigadores, cómplices, autores) son punibles, y no les son aplicables los artículos 69 a 72 del Código penal federal de 4 de Febrero de 1853. El autor puede ser castigado con multa tan solo.

Art. 6.º Los delitos enumerados en los artículos 1.º a 4.º se castigan conforme a las disposiciones de la presente ley, si se han cometido, hasta en el extranjero, contra la Confederación o sus dependencias.

Art. 7.º En caso de conexión de uno de los delitos mencionados en los artículos 1.º a 4.º con actos previstos o castigados por el Derecho penal cantonal, los Tribunales cantonales tienen que conocer de estos últimos.»

Lo de Mindanao

Continúa revistiendo interés las noticias relacionadas con los preparativos de una expedición militar a la isla de Mindanao, donde el general Blanco se propone llevar a término una enérgica campaña, para asegurar nuestra dominación en aquel riquísimo territorio de nuestro Archipiélago filipino.

Se atribuye al actual general en jefe de la expedición el propósito de acabar de una vez con las frecuentes agresiones de aquellos indómitos moros, ocupando posiciones que quedarán bien provistas de fuerzas y provisiones de boca y guerra, con carácter permanente.

El plan de operaciones en ocupar cuanto se pueda de la bahía Iliana. El extremo de nuestras fortificaciones es hoy el puerto de Mungang, establecido por el general Weyler, en el curso del río Agus. Además de este importante punto militar, hoy mandado por el comandante Soco, se proyecta la construcción de nuevos fuertes, con los que quedaría defendida la bahía, facilitándose el cruce de una a otra orilla del río por medio de un puente volante.

Los refuerzos primeros embarcados en el vapor «San Ignacio», que saldrá mañana de Barcelona, son 1.000 Mauser para el regimiento peninsular, 400 tercerolas para la caballería y 20 cañones Plascencia.

Para la campaña servirá mucho la notable carta topográfica que tienen los Padres jesuitas de Manila, y los curiosos apuntes que sobre Mindanao tienen los frailes Recoletos, que en aquella isla predicaban nuestra religión y sostenían el dominio de España.

La moneda de níquel

En Grecia, desde hace pocos días circuló la moneda de níquel. En Italia circulará desde primero de Mayo próximo.

Las fábricas de moneda de Roma y de Milán trabajan para dejar en curso, en todo el citado Mayo, las nuevas monedas de 20 céntimos de lira, que serán por ahora las necesarias para representar una suma, diez millones de libras peseta s.

Lleva la moneda en el averso una corona real y la cifra 1894, rodeadas de ramas de encina y de olivo.

En el reverso simplemente la leyenda *regno d'Italia*, 20 centesimi, en que ocupan al centro los guarismos y separada la leyenda por asteriscos.

El fino de níquel será de 25 por 100; la permisión 1 por 100; el feble 1'50; el peso 4 gramos; diámetro 21 milímetros, y cordoncillo o borde estriado como en nuestra plata divisoria.

En Malán sólo se practican las operaciones preliminares, esto es la fusión de la pasta con tres partes de liga y una de fino; el laminado de los lingotes; el corte y doble perforación, cordoncillos, blanqueo, pero de las piezas, etc. El resto de la operación, sello, repeso, recuerdo y envío a las cajas públicas, se practica en la fábrica de Roma.

El níquel ha sido facilitado por la casa Artur Krupp de Brandef, que posee minas de níquel en Caledonia.

COMENTARIOS A LA PRENSA

En un discurso que el Sr. Gamazo ha echado en Valladolid, ha dicho que es necesario robustecer los organismos que aún conservan energías vitales.

Y exclama *La Justicia*:

«Estamos conformes.

Hay que robustecer los organismos que aún conservan un átomo de vida.

¡Los que todavía no han perecido a puras hambres!

Pero nos parece que el camino de Gamazo no es el mejor para eso del robustecimiento.

¡Aplacar el hambre a fuerza de encarecer el trigo!

Ya sabemos para qué quieren los políticos *cebar* esos organismos.

Para devorarlos después.

Se habla por ahí de las responsabilidades que resultan de la explosión terrible del «Cabo Machichaco» que llenó de muertos y de ruinas la hermosa ciudad de Santander, responsabilidades que todavía no han tenido una sanción práctica.

Y exclama *El Resumen*:

«Si hay culpables, que se descubran y se castiguen, mientras más altos mejor, así aprenderán todos a respetar la ley. Y si hay responsabilidades subsidiarias, que se recaben en la cuantía debida a reparar en lo posible tantas ruinas y a enjugar las lágrimas de los que al perder los seres queridos de su alma, han perdido también el sustento necesario para la vida.»

El pedir no cuesta mucho.

Y lo prueba *El Resumen* pidiendo lo que pide.

Que es como pedir la luna.

Más fácil sería resucitar a los muertos en la catástrofe que exigir responsabilidad a los culpables de ella.

Tallando al general Martínez Campos para determinar bien su estatura política militar, dice *El Siglo Futuro*:

«Hasta ahora, que nosotros sepamos, las empresas llevadas a cabo por el general Martínez Campos no han proporcionado a España ni una pulgada más de territorio, ni el más insignificante aumento en la ya casi extinguida fortuna pública.»

Eso es verdad; pero *ha hecho* muchas paces.

La del Norte.

La del Zanjón.

La de Marrakesh.

Y las que *payan* viniendo.

El Herald ha oído en círculos autorizados la siguiente noticia:

«El empréstito se hará con el Banco de España, y por una suma de 200 a 300 millones, a cuyo efecto se cuidará aquel establecimiento de preparar la emisión, procurando buscar la futura clientela entre los actuales y futuros

tenedores de Obligaciones del Tesoro. Naturalmente, el nuevo papel sería interior.»

Por su parte *El Liberal* dice que la operación ofrece no pocas dificultades, ya por las condiciones que fijan los banqueros, ya porque no es, ni con mucho, tarea fácil reunir la cantidad que el Tesoro necesita para salir de los más graves apuros.

Dice un diario que la experiencia demuestra que bajo el poder de fusionistas y conservadores, va España de mal en peor.

Y añade:

«A la verdad, no nos extraña.

Porque el aire que están dando liberales conservadores y fusionistas a la Hacienda española no es para otra cosa.»

Un verdadero levante.

Capaz de barrer hasta la última peseta del mar de la producción española y levantar la última migaja de los infelices contribuyentes.

El actual, pudiera, como el año 12, llamarse también el año del hambre.

El Correo Español, después de consignar que en la región andaluza los obreros piden trabajo y pan, al mismo tiempo que en los círculos políticos y financieros de la villa y Corte se habla de un empréstito de 250 millones de pesetas, dice:

«La crisis económica se apodera de todos con rapidez pasmosa, de los de arriba y de los de abajo. La miseria nos invade con sus negruras, mientras nadamos en el mar de la abundancia de libertades y derechos.»

¡Lástima que esas libertades y derechos no sean masticables y fáciles de digerir!

Porque si lo fuesen nos podríamos reír a mandíbula batiente de la crisis económica.

Y los obreros andaluces podrían comer a dos carrillos.

El «Cabo Machichaco»

En el tren correo de Santander salieron anoche para dicha capital 30 guardias civiles del 14.º tercio, de a caballo, mandados por el teniente D. Francisco Núñez, para auxiliar los trabajos de la voladura.

Las precauciones tomadas con objeto de evitar nuevas pérdidas y desgracias, exceden a toda ponderación, debiéndose esperar que en caso de que aún haya materias explosivas en el famoso vapor, no producirán los males que muchos suponen.

La Agencia Fabra nos ha transmitido el siguiente despacho:

Santander 28 (12,50 tarde).—A las seis de la mañana se ha publicado el bando del gobernador, fijando un plazo de cuarenta y ocho horas para que los vecinos cuyas casas están comprendidas en la zona de defensa de 600 metros las desalojen.

Este bando se está cumpliendo con mucho orden y sin que se produzcan protestas de ningún género.

Se procede al traslado de los enfermos del hospital a otro edificio más lejano.

Las autoridades vigilan para que esta operación se haga en las mejores condiciones posibles que eviten las molestias consiguientes.

Los niños de la Inclusa serán llevados mañana al Seminario de las suferas, aceptando el ofrecimiento hecho por el señor obispo.

El Ayuntamiento acaba de acordar valerse de la Sociedad Amigos de los Pobres, para repartir entre las clases menesterosas y durante los dos días destinados a la voladura, 4.000 raciones de menestra, que serán condimentadas en las cocinas de dicha compañía, instaladas en el Sardinero.

Los presos de la cárcel están muy alarmados a consecuencia del estado ruinoso del edificio y de la dificultad de encontrar otro a propósito.

Las autoridades se ocupan en hallar solución a este nuevo conflicto.

Los telegramas oficiales cambiados desde ayer entre el ministro de la Gobernación y las autoridades de Santander, no ofrecen más interés que el de inspirar confianza a la población y demostrar que el Gobierno está dispuesto a evitar toda clase de peligros.

Actos del Gobierno

En el último Consejo que celebraron los ministros, el de la Guerra dio cuenta de la organización dada al ejército de Melilla, que mandará un general de división, teniendo a sus órdenes y como encargado directamente de la

fuerza, un general de brigada. Los elementos que han de constituir el cuerpo de ejército, son: siete batallones de infantería, además del regimiento de África y del batallón Disciplinario; dos batallas de artillería, una montada y otra de montaña; un batallón de artillería de a pie; dos escuadrones de caballería; 40 obreros de administración Militar; 25 guardias civiles con su oficial, y las tropas de Sanidad correspondientes.

El señor ministro de Marina propuso la resolución de un expediente, de acuerdo con lo informado por el Tribunal de Cuentas, sobre formalización de libramientos a justificar en el plazo de tres meses.

Acordóse sacar a concurso la construcción de dos diques secos en los arsenales de Cádiz y Cartagena.

El de Ultramar dio cuenta de dos expedientes de indulto, uno de Cuba y otro de Puerto Rico, acordándose la conmutación de pena propuesta por el Consejo de Estado.

El ministro de Gracia y Justicia propuso la aprobación de varios expedientes de indulto de penas leves, y se aprobaron dos peticiones por el mismo redactadas, por haberse inhibido de la resolución los ministerios de Gobernación y Fomento. El uno se refiere a la expropiación de terrenos para la construcción de un ferrocarril, y el segundo a una concesión de tranvía.

El de Gobernación propuso la ampliación del crédito concedido para reparaciones de edificios de Santander, acordándose destinar 25.000 pesetas a obras en el Gobierno civil y Aduana, y aprobándose la distribución de las 30.000 concedidas anteriormente al gobernador Sr. Jimeno de Lerma, en cuya virtud se entregan 23.000 pesetas para el arriendo de un edificio destinado a Hospital provincial, y 27.000 a la junta de socorros de Santander.

El ministro dio cuenta detallada de todas las medidas acordadas para la voladura del vapor «Machichaco», siendo todas aprobadas por el Consejo. Este consideró que, por ahora, no era necesaria la marcha a Santander del ministro de la Gobernación.

También participó éste el estado aflictivo de las clases trabajadoras en algunas comarcas de Andalucía, aprobando el Consejo las medidas hasta ahora acordadas para remediarlas.

El de Hacienda trajo al despacho algunos expedientes relacionados con la rendición de cuentas de los ministerios de Guerra, Marina, Gobernación y Gracia y Justicia.

Se creyó en el caso de aclarar los conceptos relacionados con el catastro. Negó que hubiera recibido, y menos pedido, proposiciones a casas extranjeras; pero afirmó su propósito de dedicarle una atención preferente, utilizando en bien de la Hacienda las condiciones especiales en que la opinión pública le coloca, no exigiéndole ésta el cumplimiento de compromisos personales, que no ha contraído, ni el inmediato planteamiento de grandes reformas, porque unas se han llevado ya a cabo y otras necesitan preparación, sino el desarrollo prudente del programa del partido liberal. Dejando a un lado algunas reformas administrativas convenientes, la Hacienda debe basarse sobre el personal apto y sobre la estadística que falta. El primero es preciso que ingrese en todas las dependencias y en todas las categorías, y que no salga por la voluntad de un ministro, asimismo en la segunda.

La desigualdad de aplicar a unas provincias los resultados de los trabajos del Instituto Geográfico y Estadístico, que no puede ya quedar en el olvido, y no a otras, sin que esa desigualdad pueda desaparecer en menos de un siglo, es para llamar seriamente la atención, procurando que con la mayor rapidez se reúnan en todas partes los datos que la administración de la Hacienda necesita, y que se contraen a la planimetría. Este difícilísimo y costoso problema no puede resolverse sin un gran esfuerzo nacional, considerándole por su indiscutible carácter, de utilidad, y llevándolo a cabo con el concurso de todos los cuerpos facultativos, así civiles como militares, y fuerzas del ejército, para recabar la mayor economía dentro de la mayor rapidez.

Intentara lo que solo del ministerio de Hacienda depende; pero lo que antecede corresponde al ministro de Fomento, de acuerdo con los de Guerra, Marina y Hacienda.

Acordóse trazar desde luego las reglas para llevarlo a efecto.

Negó la exactitud de cuanto se publica sobre planes financieros, porque a nadie los comunica.

Se aprobó el reglamento formulado por él para dar cumplimiento al art. 47 de la ley de presupuestos vigente.

El Consejo acordó también varios nombramientos.

Ampliaciones

Sobre la organización del cuerpo de ejército de Melilla dice bastante la nota oficial. Al frente del mismo se pondrá el general Cerero, y quedará allí destinado uno de los generales de brigada que actualmente se hallan en la plaza.

El general Martínez Campos ha manifestado a su familia, residente en Madrid, el propósito de pasar quince o veinte días en la región an-

daluzas antes de volver a esta corte. Pensaba visitar varias poblaciones.

Si razones particulares le hacen desistir, vendrá pronto a Madrid.

El concurso para la construcción de los diques de Cartagena y Cádiz se basarán en trabajos realizados hace tiempo con el mismo objeto en el ministerio de Marina. El plazo para la presentación de proposiciones será de tres meses, a contar desde la publicación del anuncio en la *Gaceta*.

Es probable que en la semana próxima pueda llevar el general Pasquín a la firma de su majestad el correspondiente decreto.

Dentro del actual presupuesto tiene el citado ministro algún crédito para la realización de tan interesantes proyectos.

La parte de la nota oficial que se refiere a las condiciones de aptitud del personal de Hacienda, tiene por objeto también dar garantías de estabilidad al mismo, considerando que ellas son el mejor estímulo para poder exigir a dicho personal las circunstancias de inteligencia, actividad y rectitud, absolutamente necesarias en este ramo de la administración del Estado.

La parte que se refiere al pensamiento de hacer el catastro, confirma lo que adelantamos pocos días há, de que el ministro emplearía para ello los elementos nacionales de que dispone, sin acudir a una empresa extranjera.

Los indultos de Ultramar son de pena de muerte, y fueron separados de los del Viernes Santo, porque su concesión estaba muy indicada por los trámites ordinarios del ejercicio de la regia prerrogativa.

En todos los indultos acordados se han tenido en cuenta los informes favorables de los tribunales y del Consejo de Estado.

El Sr. Aguilera no hizo más que dar cuenta de las últimas noticias de Santander y de las instrucciones redactadas y transmitidas para la voladura del «Cabo Machichaco».

El Consejo acordó que no era necesario el viaje del ministro de la Gobernación a Santander, tanto porque el gobernador está desplegando grandes dotes de actividad, inteligencia y energía, cuanto porque el Sr. Aguilera ha menester dedicar también su atención al estado aflictivo en que se hallan las clases trabajadoras en Andalucía. El medio de acudir en su auxilio será promover obras públicas de reconocida necesidad, establecer tiendas asilos, mejorar las viviendas de los obreros por virtud de medidas higiénicas y acudir a las Cortes pidiendo un crédito extraordinario para estas perentorias necesidades.

El ministro de Hacienda publicará muy pronto en la *Gaceta* el reglamento de vinos que desarrolla el art. 47 de la vigente ley de presupuestos. Para ello le facultó anoche el Consejo.

En dicho reglamento se han procurado soluciones armónicas para los intereses que juegan en el asunto sin desvirtuar lo hecho por el Sr. Gamazo y sin alentar conflicto alguno.

No se trató de presupuestos para el próximo año, sino en líneas muy generales. El ministro de Hacienda excitó a sus compañeros a que estudien y ulimen los de sus respectivos departamentos.

A este asunto se dedicará un Consejo integro más adelante. Otro Consejo habrá antes de la reunión de las Cortes para ulimar en algunos detalles el programa parlamentario.

Los ministros estuvieron muy reservados respecto a todo lo del Consejo.

LOS REPUBLICANOS HISTÓRICOS

En el Centro español de la calle de Relatores se efectuó el banquete con que el partido republicano histórico quiso celebrar la clausura de la asamblea últimamente verificada.

El amplio salón de actos de aquel centro, adornado con banderas de los colores nacionales, estaba completamente lleno. El número de comensales no bajaría de 150.

Presidió el acto el Sr. Corominas.

Después de la comida, inició los brindis el Sr. D. Miguel Morayta, con uno muy notable en que sintetizó los ideales que persiguen los republicanos al perder la jefatura del Sr. Castelar.

El Sr. D. Tomás Pérez, representante de Albacete, refirió en correctas frases la historia de los republicanos históricos, proclamando la necesidad de llegar al triunfo por medio de evoluciones, bien sean lentas o rápidas.

Luego habló, y habló muy bien, el director de *El Globo* D. Alfredo Vicenti, pronunciando un discurso intencionadísimo que en diversos pasajes fué interrumpido por calurosos aplausos con que el auditorio demostraba su completo acuerdo con las ideas tan elocuentemente expresadas por el notable y hábil periodista.

El filipino Sr. Dominador Gómez dirigió la palabra a los circunstantes, expresándose con facilidad suma y demostrando que es un buen orador, para abogar porque los partidos democráticos fijen su vista en aquel Archipiélago tan olvidado de todos los políticos, a pesar de ser una parte integrante de la madre patria.

Siguieron los brindis de los Sres. Torres, Velasco, Rodríguez de Celis, Cuartero, Alonso Torres, Cerominas y otros varios, siendo todos muy elocuentes y aplaudidos.

Un descarrilamiento

Muertos y heridos

En el ministerio de la Gobernación se recibió anoche el siguiente despacho:

«A las cinco y venticinco de la tarde, en el kilómetro 88 de la línea de Córdoba a Málaga, descarriló el tren mixto número 3, entre Puente Genil y Casariche, en los límites de Córdoba y Sevilla.

Ha quedado destrozada y enterrada la máquina. También han sido destrozados el tender, un coche de 1.ª y uno de 3.ª.

Han resultado muertos el maquinista señor Padilla, el fogonero Sr. Jon y una niña de 6 a 7 años, cuyo nombre se ignora.

Han quedado heridos el Sr. Alba, jefe del tren; el ambulante Sr. Luque y siete viajeros, entre ellos, una señora a la que hubo que amputarle ambas piernas en la estación de Puente Genil.

Un coche de tercera lleno de soldados de caballería procedentes de Granada, no sufrió daño alguno.

El tren de socorro salió de Puente Genil, donde se hallan los heridos.»

En vista del anterior telegrama, el ministro de la Gobernación dio orden al gobernador de Córdoba que salga en el tren de las seis de la mañana para formar expediente en averiguación de la causa del siniestro y pueda comunicar si han comenzado las diligencias judiciales. Previene también el ministro al gobernador que telegrafee inmediatamente y regrese en el tren de la tarde.

Más pormenores

A *El Imparcial* le telegrafían los siguientes: «Acaba de llegar un tren conduciendo los viajeros de Málaga.

Vienen tristísimamente impresionados a consecuencia de la catástrofe, acerca de la que sólo pueden comunicar por el momento pocos detalles, pues sólo conocen el hecho por referencias de otros viajeros que fueron a Puente Genil a hacer el trasbordo.

De lo que me refieren se deduce que el descarrilamiento ocurrió en una curva sumamente violenta, y tal vez por haberse abierto algo la vía.

El cuadro que inmediatamente después del descarrilamiento ofrecía el lugar de la catástrofe era, realmente, espantoso. La máquina, el tender, varios vagones y un coche de tercera quedaron completamente destrozados.

Bajo la máquina asomaban las piernas de maquinista Padilla, que, como queda dicho, resultó muerto en el acto.

El fogonero Sol pereció también instantáneamente.

Una señora que perdió hace pocos días a su marido y que regresaba a Puente Genil, sufrió la fractura de ambas piernas, que le fueron amputadas por los médicos en la estación.

Una hija de la expresada señora, niña de siete años, quedó muerta también entre el material descarrilado.

El ambulante Luque recibió fuertes contusiones.

También están heridos otro empleado de Correos y varias personas más.

Algunos soldados de caballería procedentes de Granada que venían en un coche, salieron ilesos.

En un coche de segunda venía un capitán de infantería con su señora y cuatro hijos pequeños.

De todos éstos sólo el capitán tuvo la desgracia de recibir una contusión en un pie, pues uno de los niños a quien se creyó muerto, porque no parecía, a pesar de buscarle por todas partes, se le encontró ileso algún tiempo después.

Tan pronto como el jefe de la estación tuvo noticia de la catástrofe, salió con un tren de socorro sin esperar a las autoridades a causa de la mucha distancia a que está el pueblo, y trasladó a los heridos al hospital de Puente Genil, donde las autoridades, los médicos y los particulares prestaron los servicios oportunos.

Se cree que no haya más muertos que los tres indicados.

Continúa ignorándose la causa del siniestro.»

Intentos de suicidios

Ayer tarde pretendió suicidarse en la calle de Rosales un empleado en el ferrocarril del Mediodía, llamado Emilio Jiménez, de treinta y cuatro años, quien para lograr su propósito se disparó por debajo de la barba un tiro con una pistola.

Dos guardias le condujeron sin pérdida de momento a la casa de Socorro del distrito de Palacio, donde los médicos de guardia le curaron de primera intención.

El juez instructor, Sr. Cabezas, trasladóse, en cuanto recibió por teléfono noticia del su-

ceso, á la Casa de Socorro, y con gran dificultad, á causa de la gravísima situación del herido, pudo saber por éste que él mismo había atentado contra su vida por carecer de recursos con que subvenir á las necesidades de su esposa y de cinco hijos que tiene.

El escaso haber que disfrutaba obligó á vivir en una estrechez miserable, y aun así vióse reducido á carecer en ocasiones de lo más esencial para la existencia de aquellos niños.

Un padre que trabaja y se afana por procurar que sus hijos tengan siquiera un pedazo de pan, y sin embargo, ni esto puede darles con sus continuos esfuerzos, es lo más horrible que puede sentir un hombre y lo que más pronto le conduce á la desesperación.

Eso es lo que con frases entrecortadas pudo manifestar al juez el desventurado joven que, considerándose impotente para proseguir luchando contra su suerte adversa, quiso buscar en la muerte el término de sus fatigas.

En gravísimo estado pasó al Hospital de la Princesa.

Emilio Jiménez Díaz es natural de Granada, vivía en la calle de Valencia, núm. 18, cuarto tercero, y estaba de escribiente en la Compañía de Madrid á Zaragoza y Alicante.

Anoche á las siete y media intentó poner fin á su vida en la calle del Aguila, núm. 30, cuarto bajo, una hermosísima joven de diecisiete años, soltera, planchadora, llamada Angeles Oliva, natural de Ciudad-Real.

Para lograr su objeto diluyó una caja de fósforos en agua ardiente, que tomó íntegra.

En la Casa de Socorro del distrito de la Latina fué auxiliada por los distinguidos médicos señores D. José Lumbar y D. Juan López Zuñiga y el practicante Sr. Navascués.

Luego pasó casi restablecida por completo á su domicilio.

La pobre muchacha dijo que había tratado de suicidarse porque se encuentra sola en Madrid y sin familia alguna. Su desamparo y el aislamiento en que vive, lejos del afecto y el cariño de sus parientes, han ido aumentando su tristeza hasta trocarse en verdadera desesperación.

Telegramas

Paris 29.—Un despacho recibido en el día de hoy de Kages (enegal) anuncia que dos columnas francesas salidas de Tombuctu, han logrado sorprender y dispersar por completo to varias partidas de tuaregs.

Las tropas francesas lucieron gran matanza entre los restos dispersos de sus enemigos, apresando todas sus caballerías; los franceses no tuvieron ninguna pérdida.

Lima 29.—El presidente de la república se halla gravemente enfermo.

Su muerte complicaría mucho la actual situación política del Perú.

La fecha de las elecciones ha sido fijada para el 1.º de Abril.

Turin 29.—Esta mañana se han verificado los solemnes oficios fúnebres para el alma de Kossuth.

EMILIO ZOLA

(11)

LOS MARISCOS DEL SEÑOR CHABRE

guardaba rencor al mar. Así es que se mostró muy hostil á aquel proyecto de paseo. Era ridículo ir á arrie-garse así; él, ante todo, no haría á las rocas, porque no tenía ninguna gana de romperse las piernas saltando como una cabra; los acompañaría desde lo alto de los acantilados, si es que era preciso, y aun con esto hacía una gran concesión.

Héctor, para tranquilizarle, tuvo una inspiración repentina.

—Escuchad—dijo—pasaréis por delante del semáforo de Castelli. ¡Pues bien! podréis entrar y comprar mariscos á los hombres del telegrafo.... Siempre los tienen soberbios y los dan casi por nada.

—Vaya, eso es ya un proyecto—dijo el antiguo comerciante de granos, de buen humor.—Me llevaré una cestita y me atracaré una vez más.

Y volviéndose á su mujer con mucha intención: —Di, quizá sea la que valga!

Al día siguiente hubo que esperar la marea baja para ponerse en marcha; pero como Estela no estaba preparada, se retrasaron y salieron ya á las cinco de la tarde.

Héctor, sin embargo, aseguraba que no les alcanzaría la marea alta. La mujer tenía los

A la fúnebre ceremonia ha asistido casi toda la población.

Todas las notabilidades y numerosas diputaciones de Hungría é Italia estaban presentes.

El cadáver fué transportado después á la estación férrea en un magnífico coche tirado por cuatro caballos.

Los estudiantes húngaros, vistiendo el traje nacional, formaron en la estación, donde dan la guardir de honor al cadáver.

El tren, conduciendo los restos de Kossuth, saldrá á las cuatro de la tarde para Pasth.

Nueva York 29.—Según despachos de Haití, ha fallecido en Port-Au-Prince el cónsul de España en aquella capital, D. Manuel Garrido, cuando se disponía á trasladarse á Hong Kong, á cuyo punto había sido destinado.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO

Anoche se inauguró la temporada, representándose, á beneficio de los Asilos de los Pobres, la ópera *Cioconda* del maestro Ponchielli.

La hermosa y eminente *diva* señora Kupfer, que resultó la heroína de la fiesta, fué saludada á la aparición en escena con una ruidosa salva de aplausos, muestras de cariño que solo dispensa nuestro público á sus artistas predilectísimas. La bella y elegante cantante, que conserva las mismas prodigiosas facultades que todos admiramos en las temporadas que actuó en nuestro primer coliseo lírico, fué objeto de espontáneas y entusiastas ovaciones en los números más importantes de la *particella* y muy singularmente en el dúo del segundo acto, que alcanzó los honores de la repetición y en todo el cuarto acto, en donde la egregia *prima donna* hizo derroche de su gran talento de actriz dramática y de inmejorable cantante, cualidades que hizo el encanto del numeroso é inteligente auditorio, que no se dio punto de reposo en toda la noche para aplaudir con delirio y llamar infinidad de veces á la escena á la ilustre *diva*.

La Leonardi, en el desempeño del papel de Laura, se mantuvo en los límites de la discreción y tuvo el gusto de oír algunos aplausos, y aun de compartir con sus compañeros los honores del palco escénico en varias ocasiones.

El joven tenor Emiliani, cantó bien, pero muy bien la parte de Enzo, alcanzando justos y unánimes aplausos, y el de ser llamado á las tablas en la romanza á bordo de *El Ecate* y en los duos que contiene su papel.

El afamado barítono Scaramella hizo las delicias de los espectadores con su potente voz y esmerado juego escénico. En el monólogo, y en todo el cuarto acto rayó á gran altura como actor y como cantante, siendo aplaudido y llamado á escena con gran entusiasmo.

Arando, coros y orquesta cumplieron á conciencia con sus respectivos cometidos.—N. Martínez.

piés descalzos en botinas de cuti. Llevaba un vestido de tela gris muy corto, que al levantarse descubría sus finos tobillos. En cuanto al señor Chabre, iba correctamente vestido con pantalón blanco y chaqué de alpaca. Llevaba su quitasol y una cestita, con el aire convencido de un particular parisien que va á la compra.

El camino fué penoso para llegar á las primeras rocas. Se andaba por una playa de arena movediza, en la que se enterraban los piés. El antiguo tratante en granos jadeaba como un buey.

—Pues bien; yo os dejo, me subo allá arriba—dijo al cabo.

—Eso es, tomad este sendero—respondió Héctor.—Más lejos quedaríais bloqueado. ¡Queréis que os ayudemos?

Y le miraron subir á lo alto del acantilado. Cuando llegó, abrió su quitasol y columpió su cesta gritando:

Ya estoy.... ¡Cuánto mejor es esto!.... Que no hagáis imprudencias.... Bien que aquí estoy yo.

Héctor y Estela se metieron por entre las rocas. El joven, calzado con botitos, iba delante, saltando de piedra en piedra con la gracia fuerte y la habilidad de un cazador de montaña. Estela, muy atrevida, escogía las mismas piedras, y cuando se volvía para preguntar:

—¿Queréis que os dé la mano?

—No, no—respondía—¿creéis que soy alguna abuela?

Estaban entonces en un vasto pavimento de granito que el mar había gastado abriendo en él profundos surcos. Parecía el esqueleto de algún monstruo, que habiendo atravesado la arena ponía al ras del suelo la caja de sus vértebras dislocadas. Por los huecos corrían hilos de agua y

Un hecho curioso

Un suceso bastante curioso ha tenido lugar en Mersina, pequeña ciudad del Asia Menor y próxima al puerto de Adana.

Existe allí un colegio para señoritas, regido por una señora americana que goza de una reputación excelente.

En el colegio recibían una educación esmeradísima quince jóvenes pertenecientes á distinguidas familias musulmanas.

Hizo el diablo que, oyendo hablar las señoritas á su profesora de la libertad que gozan las *misses* en los Estados Unidos, cayeran en la tentación de conocer aquel país ideal.

Y dicho y hecho: cierto día, las quince muchachas, burlando toda vigilancia, se embarcaron en un vapor inglés, que las condujo á Liverpool, y de allí tomaron el camino de América.

No es preciso esforzarse mucho para pintar el escándalo á que semejante evasión dió lugar.

Los padres de aquellas jóvenes aventureras apelaron al Gobierno turco éste hizo una reclamación formal y apremiante al de Washington.

Después de dos meses de investigaciones y pesquisas, El ministro de los Estados Unidos en Constantinopla ha podido comunicar á los interesados una grata nueva: el hallazgo de las fugitivas y su embarque para ser restituidas al hogar paterno.

Las fugitivas han gozado una libertad archiamericana durante dos meses... ¡Sólo Allah, grande y sabio, puede juzgar el uso que han hecho de ella!

Noticias

Según telegrama recibido de Barcelona, ya han llegado á aquel puerto los 20 filipinos que, representando al Archipiélago, vienen á España para tomar parte en la peregrinación nacional obrera á Roma.

En la calle de Santa Catalina de los Donados, núm. 4, cuarto principal núm. 3, falleció repentinamente D. Venancio Gil Velázquez, de ochenta y un años, natural de Almonacid (Toledo).

A la una de la tarde se cayó en la calle de Embajadores un hombre de sesenta y siete años y se produjo heridas en el brazo izquierdo.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Tudela de Duero (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 40 reales fanega; centeno á 24 idem; cebada á 23 id.

Avena á 15 id.

Harina á 16 rs. arroba.

Patatas á 4 rs. arroba.

Vino blanco á 10 reales cántaro; id. tinto á 10 id.

Burgos.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo blanco bueno de 39 á 40 rs. fanega.

Idem rojo de 38 á 39 id.

Idem álaga de 42 á 44 id.

Centeno á 25 id.

Cebada á 23 id.

Esparceta de 17 á 21 id.

Yeros á 23.

Harina de primera á 16 reales arroba; idem de segunda á 16 id.; de tercera á 14.

Tejares.—(Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 38,50 reales fanega; centeno á 23,50 id.; cebada á 21 id.; algarrobas á 27 id.; garbanzos de 80 á 100.

Últimas ventas hechas á 40 id.

Segovia.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 39 á 40 reales fanega; centeno á 23 id.; cebada á 19.

Algarrobas á 25.

Garbanzos 100 id. á 130.

Ledesma (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 39 rs. fanega; centeno á 25 id.; cebada á 23 id.; garbanzos de 80 á 140 id.

Patatas á 4 rs. arroba.

Aceite á 70.

Espectáculos para hoy

COMEDIA.—A las ocho y media.—La Vedova Chapel.—La familia Barilotti.

MODERNO.—A las ocho y media.—Don Pasquale.

PRÍNCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.

—Aida.

LARA.—7.ª serie.—Turno 3.º par.—A las ocho y media.—Mi misma cara.—La cuerda floja.—Zaragüeta.—Segundo acto.

APOLO.—A las ocho y media.—El chaleco blanco.—La noche de San Juan.—Un viaje de los demonios.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Miss Ere-re.—El muñeco.—El traje misterioso.—Los dineros del sacristán.

ROMEA.—A las ocho y media.—Cosas de pueblo.—La avaricia rompe el saco.—Las hojas del calendario.—Un punto filipino.

CIRCO DE PARISH.—A las ocho y media.—La verdadera atracción del día O'kil, la hermosa gimnasta miss Lylia.

Entrada general para niños y militares, 50 céntimos.

CIRCO DE COLON.—A las ocho y media.—Gran función en la que tomarán parte la incomparable adivinadora Mlle. Kreps; la sin rival familia Ostara; los originaes excentricos hermanos Diantas y la feria de Sevilla.

Entrada general, 50 céntimos.

JAI-ALAI.—A las cuatro de la tarde.—Gran partido de pelota á cesta entre cuatro afamados pelotaris.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, Jesús, 3 (Teléfono 974.).

se columpiaban algas negras que parecían cabe-las. Los dos seguían saltando, permaneciendo en equilibrio por instantes, riéndose cuando alguna piedra rodaba.

—Está uno aquí como en su casa—repetía alegremente Estela. Estas rocas se pueden poner en una sala.

—¡Esperad, esperad!—decía Héctor.—¡Ahora veréis!

Llegaban á un paso estrecho, á una negra hendidura que bostezaba entre dos rocas enormes. Allí, en una especie de cuenca, había un charco, un agujero que obstruía el camino.

—¡Yo no paso!—exclamó la mujer del señor Chabre.

El propósito pasarla, pero ella se negó con un largo movimiento de cabeza. No quería que ella volviese á llevar á cuestras, y empezó á buscar por todas partes piedras grandes, tratando de establecer un puente. Las piedras rodaban y se iban al fondo.

—Dadme la mano, voy á saltar—dijo llena de impaciencia.

Saltó muy en corto, y unos de sus piés se quedó en el estanque, lo que les hizo reír. Luego, al salir del estrecho paso, dejó Estela escapar un grito de admiración.

Había allí una entrada de mar llena de un hundimiento gigantesco de rocas. Enormes trozos se mantenían en pie como centinelas avanzados situados en medio de las olas. A lo largo de los acantilados los temporales se habían comido la tierra, no dejando más que masas desnudas de granito, y se veían bahías que penetraban en los promotorios, recodos bruscos des-arrrollando salas interiores, bancos de mármol negruzco tendidos en la arena, parecidos á grandes pescados muertos. Era aquello una ciu-

dad ciclópea tomada por asalto y devastada por el mar, con sus murallas derruidas, sus torres medio derribadas, sus edificios amontonados los unos sobre los otros. Héctor hizo visitar á la joven los más pequeños rincones de aquella ruina de tempestades. Andaba sobre arenas finas y amarillas como polvo de oro, sobre cantos rodados que unas pajuelas de mica encendían al sol, sobre desprendimientos de rocas en las cuales tenía que apoyarse con las manos para no caer en los agujeros. Pasaba bajo pórticos naturales, bajo arcos de triunfo que afectaban el medio punto del arte románico y la ojiva gallarda del arte gótico. Descendía á huecos llenos de frescura, al fondo de desiertos de diez metros cuadrados, entretenida con los cardos azules y las plantas grasas de un verde sombrío que manchaban las paredes grises de los acantilados, y entretenida con las aves marinas familiares, unos pajaritos pardos que volaban al alcance de la mano con un grito ligero, cadencioso y continuo. Lo que sobre todo la maravillaba, era volverse en medio de las rocas y encontrar por todas partes el mar, cuya línea azul volvía á aparecer y se ensanchaba detrás de cada peñasco en su tranquila grandeza.

—¿Vamos, estáis ahí?—dijo el señor Chabre de lo alto del acantilado. Estaba intranquilo, os había perdido.... Decid, ¿son horribles estos abismos?

Estaba á seis pasos de la orilla, prudentemente resguardado con su quitasol y su cesta al brazo. Añadió:

—Mirad que sube muy de prisa. Mirad lo que hacéis.

—Hay tiempo; no tengáis cuidado—repuso Héctor.

Estela, que se había sentado, no tenía pala-

Ayuntamiento de Madrid